

La otra dimensión de la desigualdad

La desigualdad social es una preocupación evidente de esta administración. Por ello y en consecuencia la igualdad es un valor fundamental y propósito básico para este gobierno. El viejo debate entre progreso y distribución del ingreso ha estado presente desde el inicio y fue una parte importante en el último informe del Presidente López Obrador. El énfasis en cómo mejorar los ingresos de los que menos tienen con subsidios o política social en general y como reducir la brecha social es evidente.

El diagnóstico de desigualdad en nuestro país es más que preocupante. No solo ocupamos uno de los peores lugares de la OCDE, sino incluso a nivel regional, es decir, en América Latina, estamos también en una de las peores posiciones. Sin embargo, esta es solo la medición de la desigualdad socio-económica. No es la única desigualdad que nos aqueja.

Lamentablemente no tenemos un indicador para medir la desigualdad de género. Lo cierto es que por manifestaciones recientes u otros indicadores es un tipo de desigualdad que nos debería preocupar. Para algunos analistas sería un tipo de desigualdad que no es prioritaria o se debería de resolver en otro momento. Para otros es igual de apremiante.

La iniciativa del Gobierno de la Ciudad de México que propone que los niños o adolescentes decidan sobre qué tipo de uniforme desean llevar a la escuela intenta atender a esta desigualdad. Es interesante que el gobierno federal no tenga nada similar. El gobierno de la Ciudad de México que pertenece al mismo partido si la tiene.

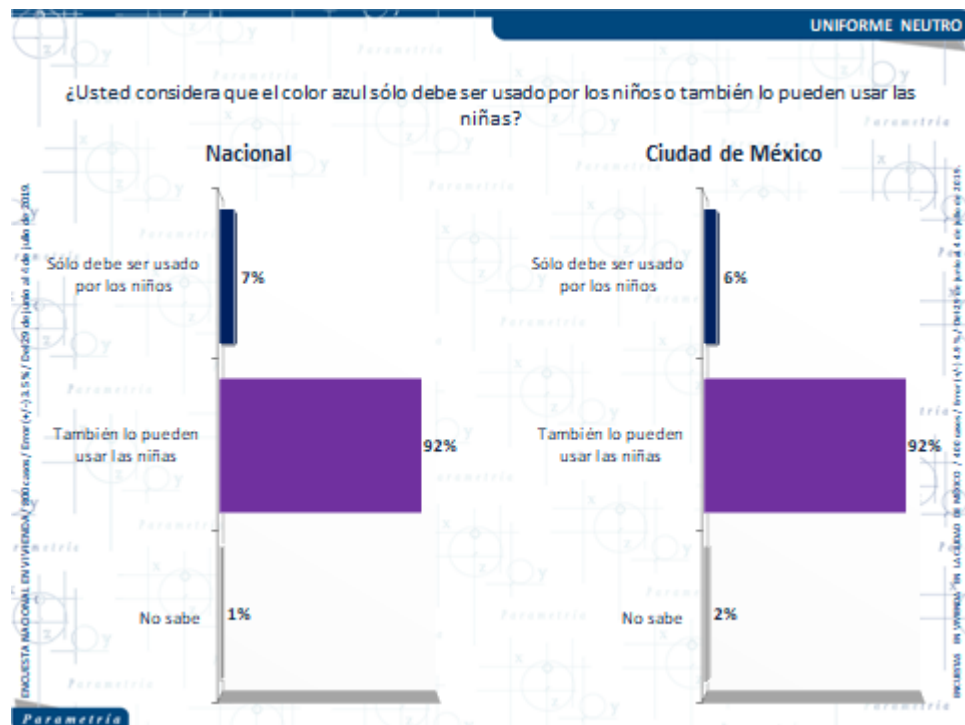
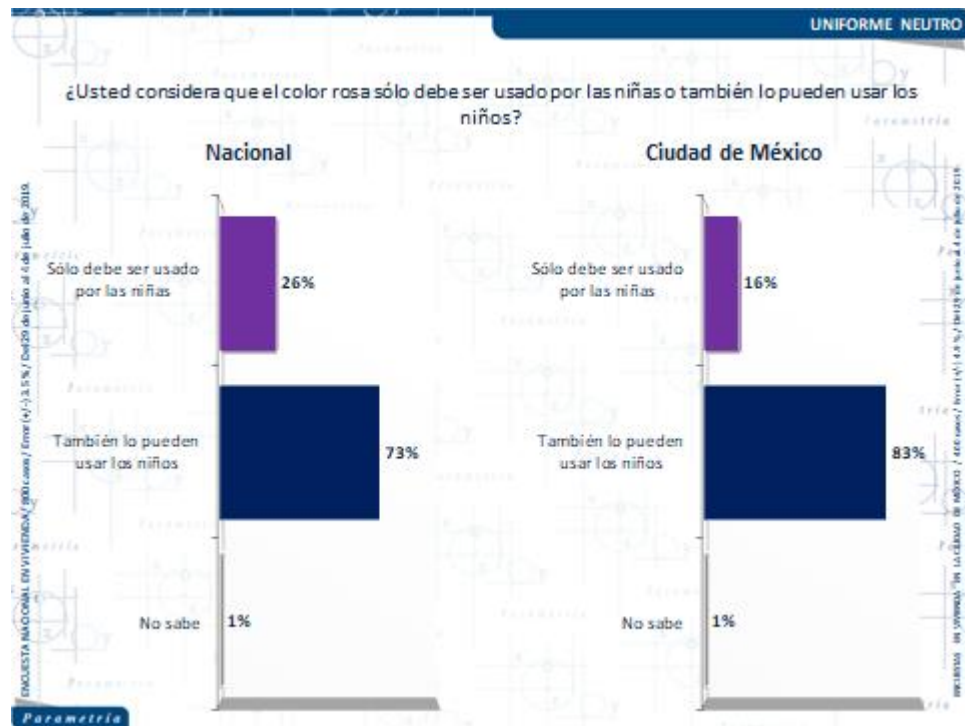
Sin duda este gobierno tiene muchos desafíos. Ante estos problemas esta discusión parece ociosa. Comparada con la discusión sobre los temas nacionales o los de esta ciudad como inseguridad, transporte, servicios urbanos, parece una discusión irrelevante.

En el extremo es una discusión que parece trivial. Sin embargo, el no medirla o no cuantificarla no debería de hacerla menor. Lamentablemente el indicador no es un índice de Gini de la igualdad de género. Ta vez es un indicador más grave de violencia doméstica, o en el extremo de violencia contra las mujeres, acoso, feminicidios.

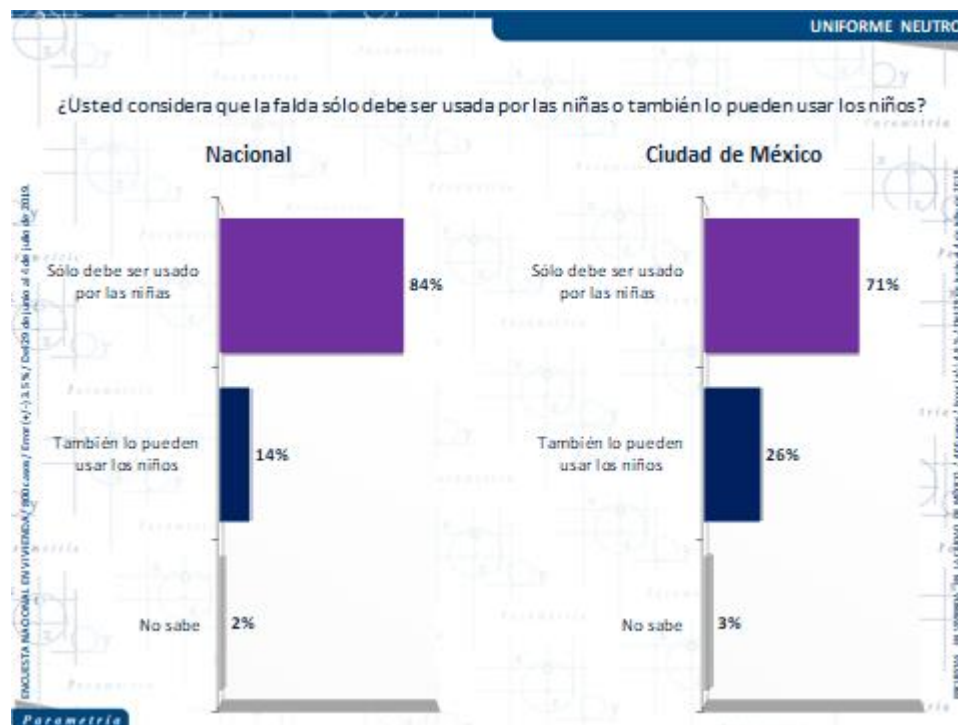
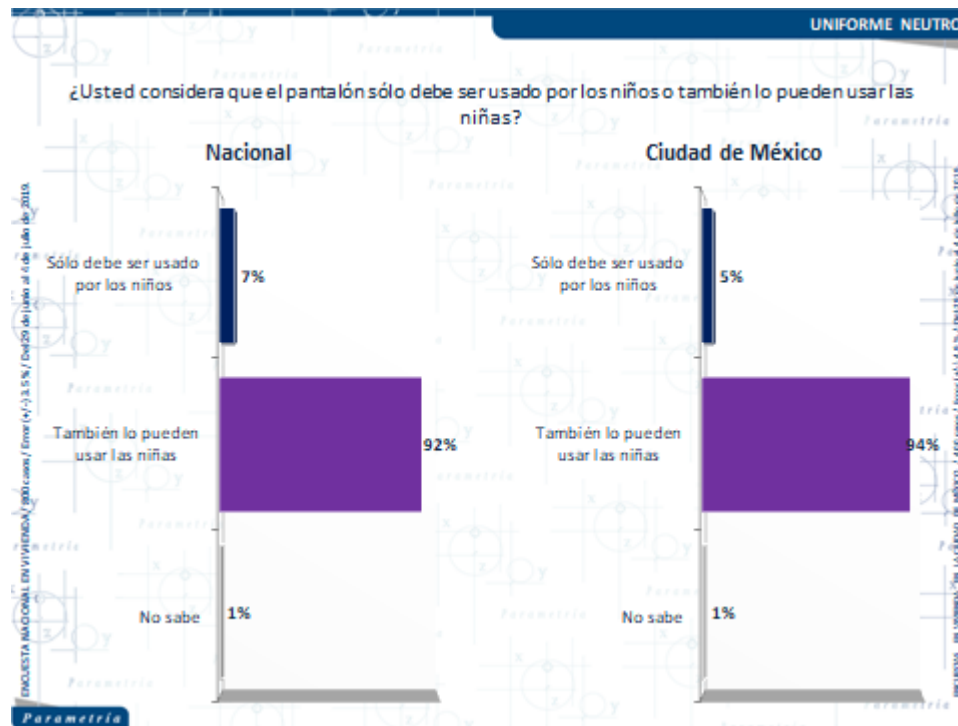
En este como en otros temas, necesitamos de una discusión más abierta. Idealmente con datos o estadísticas que nos den evidencia sobre cuál es la consecuencia de políticas públicas como la propuesta del uniforme neutro.

De lo único que no deberíamos dudar es de la intención de la propuesta. Su evaluación, éxito o fracaso es otro tema. Pero al menos debería de haber un reconocimiento de la intención. La intención en su consecuencia más básica es la igualdad de género.

La discusión sobre la forma de vestir es una que asume superada otras más básicas. La del uso de colores por ejemplo. Un dato muy revelador es que a nivel nacional uno de cuatro mexicanos (26%) considera que el color rosa solo deberían de utilizarlo las niñas. Para el azul hay más tolerancia, pues más de 9 de cada 10 tanto a nivel nacional como en la Ciudad de México considera que niñas y niños lo pueden usar por igual (92%).

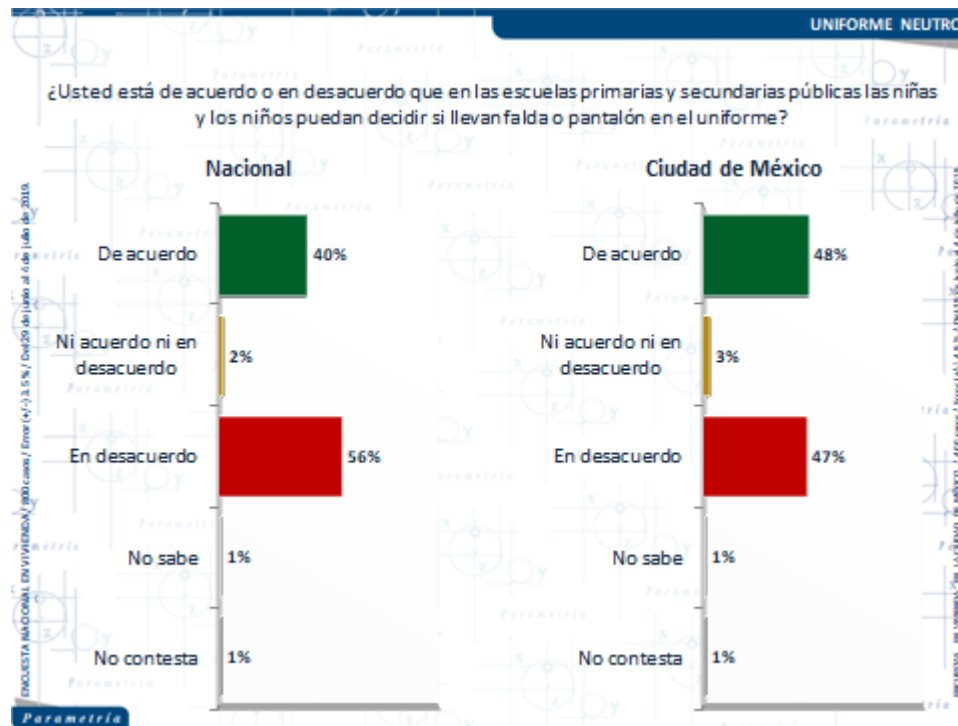


En el diagnóstico de la ropa parece haber tolerancia muy alta para el uso de falda o pantalón para niñas (94%). Sin embargo el uso de falda para niños no se observa con la misma aceptación. En el extremo uno de cada cuatro habitantes de la Ciudad de México (26%) considera que los niños pueden usar falda si así lo desean.



La opinión pública de la Ciudad de México tiene una posición muy dividida sobre cómo ve la iniciativa del gobierno. Están literalmente partidos por mitades (48 vs 47) sobre si los niños pueden

decidir sobre su forma de vestir. No sabemos si en esta respuesta hay un problema de medición donde si lo que estamos evaluando es la independencia de los niños y adolescentes para decidir sobre cómo vestir o sólo su forma de vestir. Lo que es cierto es que revela un carácter muy conservador de carácter nacional.



Es claro que el gobierno local de la Ciudad de México está tomando cartas en el asunto de la desigualdad de género y hace algo para resolverlo en el largo plazo. La pregunta sería ¿qué está haciendo el gobierno federal? Parece más que evidente la crisis que vivimos en este tema. Si no es suficiente el número de feminicidios y los indicadores de violencia de género que indicador se requiere. En la otra desigualdad, la de género, el gobierno local de la Ciudad de México está haciendo algo que el Federal no.

Nota Metodológica:

Encuesta Parametría. Representatividad: Nacional y Ciudad de México. Número de entrevistas: 800 encuestas realizadas cara a cara a nivel nacional y 400 encuestas en la Ciudad de México. Periodo de levantamiento: del 29 de junio al 4 de julio de 2019. Nivel de confianza estadística: 95 %. Margen de error: (+/-) 3.5 % a nivel nacional y (+/-) 4.9 % para la Ciudad de México. Diseño, muestreo, operativo de campo y análisis: Parametría SA de CV. Método de muestreo: Aleatorio sistemático con probabilidad proporcional al tamaño. Unidad de muestreo: Las secciones electorales reportadas por el INE. Población objetivo: Personas de 18 años en adelante con credencial para votar que al momento de la entrevista residan en el lugar de interés.

